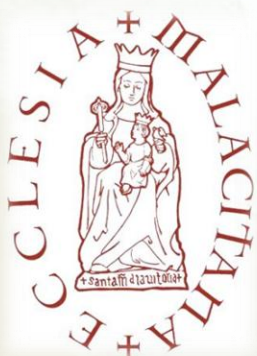




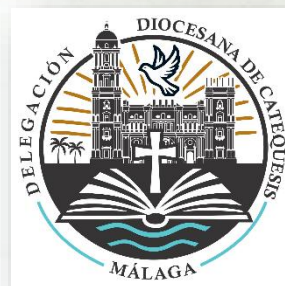
Rito de Envío de

CATEQUISTAS



Para diócesis o parroquias

2026-2027



Monición de entrada

Nos reunimos, como pueblo de bautizados, miembros del Cuerpo de Cristo que peregrina en la diócesis de Málaga y Melilla para celebrar el Rito de envío de catequistas.

La Iglesia se fundamenta en la misión. Mirando hacia el mundo al que debemos anunciar el Evangelio, la Iglesia organiza los distintos servicios, ministerios y carismas desde el don de la comunión. Nuestro obispo diocesano (o nuestro párroco) bendecirá y enviará hoy a las personas que ejercen de catequistas para anunciar a Cristo al mundo, pidiendo el don del Espíritu Santo para que les capacite en la misión encomendada.

Participemos activamente en esta celebración pidiendo la gracia del Espíritu Santo sobre los catequistas de nuestra diócesis que ejercen su servicio en el anuncio de la Palabra de Dios.

Ritos iniciales

Bendición del agua y aspersión en memoria del bautismo

Después de haber saludado, de la manera habitual a la asamblea, quien preside procede a la bendición del agua en memoria del bautismo:

Hermanos:

En esta Eucaristía enviaremos a los que les ha sido encomendada la misión de anunciar a Cristo en la catequesis.

Este ministerio, unido a las demás funciones y carismas, edifica la Iglesia en el ministerio de la Palabra, en el ministerio de la celebración y en el ministerio del testimonio en la acción social y caritativa. Todos estos ministerios, junto con el ministerio ordenado, tienen una dignidad común fundada en el sacramento del Bautismo.

El agua que vamos a bendecir y derramar en nuestras cabezas en señal de penitencia nos recordará que el Bautismo es la fuente de la misión y de la comunión en los discípulos de Cristo.

Se bendice el agua de la manera acostumbrada. Después rocía con el agua al pueblo de Dios y concluye con la oración colecta.

Liturgia de la Palabra

Lecturas propias del domingo correspondiente

Bendición sobre los ministros de la Palabra

Aclamada la proclamación del Evangelio, el diácono o un monitor llama a los encargados del ministerio de la catequesis:

Poneos de pie todos aquellos que en nuestra diócesis/parroquia vais a ejercer el ministerio de la catequesis de niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

Una vez que se han puesto en pie, el obispo/párroco dice:

La actividad pastoral de la Iglesia necesita el servicio de algunos de nuestros hermanos, para que las comunidades y cada uno de los creyentes alcancen la maduración de su fe y la proclamen siempre mediante la celebración, el compromiso y el testimonio de su vida. Ahora, después de haber escuchado la voz de Jesús que nos sigue enviando como a los discípulos a anunciar el Evangelio, bendecimos al Señor por estos cooperadores nuestros e imploramos sobre ellos la gracia.

Después de un momento de silencio el obispo, sin mitra ni báculo, o el párroco añade:

Señor, con tu bendición ✠ paternal, robustece la decisión de estos servidores tuyos, que desean dedicarse al anuncio del Evangelio y a profundizar en el Misterio de la Palabra divina; haz que lo que aprendan meditando tu Palabra y profundizando en la doctrina de la Iglesia se esfuercen por comunicarlo a sus hermanos y así, junto con ellos, te sirvan con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor. (Bendicional 374).

℟. Amén.

Homilía

Oración universal de los fieles

El obispo/párroco introduce la oración de los fieles con estas palabras:

Dios quiere que todos los hombres se salven. Invoquémoslo, pues, diciendo:

R. Atrae hacia ti a todos los hombres, Señor.

Uno de los diáconos/lectores lee lo siguiente:

1. Para que el mundo en el que vivimos, por la acción del Espíritu Santo, llegue a conocer que Dios es Padre que ama a sus Hijos y le alcance a todos su salvación. Roguemos al Señor. **R.**

2. Para que el Padre envíe obreros a su mies y catequistas santos a su Iglesia, de modo que el Nombre de Jesús sea glorificado en todas las naciones. Roguemos al Señor. **R.**

3. Por aquellos que trabajan sirviendo en la Iglesia, para que hagan presente el Reino de Dios. Roguemos al Señor. **R.**

4. Para que nuestra parroquia y nuestra diócesis de Málaga, realice su misión evangelizadora. Roguemos al Señor. **R.**

5. Por nuestros catequistas, para que el Señor les conceda su gracia con el fin de que su misión sea fecunda. Roguemos al Señor. **R.**

6. Por todos los catequizandos y por todos los catecúmenos, para que hagan del Señor su refugio, su roca salvadora y tengan este encuentro personal con Jesucristo que transforme toda su vida. Roguemos al Señor. **R.**

7. Por los enfermos, los pobres, todos los que sufren para que el Señor sea su esperanza. Roguemos al Señor. **R.**

El obispo / párroco concluye la oración de los fieles con estas palabras:

Bendito seas, Señor, por el don de la evangelización, asiste a tu Iglesia con tu gracia para que sepa anunciar tu Palabra en la tarea catequética. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Todos los fieles se sientan.

Liturgia eucarística

La liturgia eucarística se desarrolla de la manera acostumbrada hasta el final.

Se ofrece el pan y el vino.

Estación mariana

Un monitor lee:

Antes de marcharnos, queremos confiar a María, la Madre de Jesús y nuestra madre, este nuevo curso que comenzamos y pedirle que como acompañó a los discípulos en los inicios de la Iglesia, así os acompañe a vosotros catequistas, os ilumine, sostenga y fortalezca siempre. Este pequeño detalle os lo recordará (se les entrega un pin, una pulsera un rosario de dedo, una cruz, un evangelio...). Nunca os soltéis de su mano.

Bendición final

El obispo / párroco bendice a los fieles diciendo:

Dios, que en Cristo ha manifestado su verdad y su amor, os haga testigos del Evangelio y de su amor en el mundo. **R.** Amén.

Jesús, el Señor, que prometió a su Iglesia que estaría con ella hasta el fin del mundo, confirme vuestras obras y vuestras palabras. **R.** Amén.

El Espíritu del Señor esté sobre vosotros, para que podáis servir a los hermanos.

R. Amén.

Y añade:

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo **✠** y Espíritu Santo.

R. Amén.

El diácono o el que preside dice:

Podéis ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.